



Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad

Bridge subjectivities. The biographical method and microsociological analysis of transition from homosexuality to gaycidad

Ernesto Meccia

Resumen.

El tránsito de la homosexualidad a la gaycidad implicó transformaciones en las formas de la sociabilidad homosexual. Esta circunstancia puede evocarse en teorías que sustentan que, ante los cambios sociales, las personas experimentan una "crisis de la percepción" o "sobrecarga cognitiva" que puede llevar a percibir y valorar la actualidad y el pasado con esquemas obsoletos o con los esquemas en vigencia.

Introducir el método de los "relatos de vida" (*life stories*) es pertinente ya que, al prestar atención a los recursos con los cuales los actores arman su discurso en la actualidad, podrían rastrearse elementos imaginarios y simbólicos atinentes a cómo los sujetos homosexuales vivencian la organización social el día después de la desaparición de la homosexualidad.

Palabras claves: método biográfico; relatos de vida; cambio social; homosexualidad.

Abstract.

The transition from homosexuality to gaiety involved transformations in the forms of homosexual sociability. This circumstance can be evoked in theories that support that, given the social changes, people experience a "crisis of perception" or "cognitive overload" which can lead to perceive and appreciate the present and the past with outdated schemes or schemes in effect. Introducing the method of "life stories" is relevant because, by paying attention to the resources in which actors assembled his speech today, could be traced imaginary and symbolic elements pertaining to how homosexual subjects experience social organization the day after the disappearance of homosexuality.

Keywords: biographical method; life stories; social change; homosexuality.

Problema de teoría y de metodología

A pesar de que podemos apreciar líneas de continuidad, la profundidad de las transformaciones de la homosexualidad en las últimas décadas debería llevarnos a ver más las rupturas entre lo que implicaba e implica la experiencia social de los hombres que tienen sexo con hombres. Hace algún tiempo que me dedico a estudiar este tema, y es tanta la evidencia recogida en torno a lo disruptivo que prefiero distinguir a la "homosexualidad" de lo que denomino la "gaycidad". El tránsito de las catacumbas al ágora (Meccia, 2011a; 2011b) puede oficiar como una metáfora adecuada para dar una primera idea del contraste: la sociabilidad predominantemente clandestina de la homosexualidad heredera de una condena social transversal y la sociabilidad predominantemente visible de la gaycidad heredera de las últimas transformaciones sociales, culturales y jurídicas que se dieron en Argentina y que culminaron con la aprobación del matrimonio entre personas del mismo sexo (Meccia, 2010).

Muy particularmente en la ciudad de Buenos Aires, han sido protagonistas de ambas sociabilidades un indiscernible número de personas homosexuales que, en los inicios del período, tenían expectativas de rol y sociabilidad homosexual y que, en el día de hoy, cuando son predominantes las expectativas de rol y la sociabilidad gay, tienen más de 40 años. Desde un punto de vista metodológico estos individuos serán mi unidad de análisis y sus discursos el foco empírico correspondiente (Babbie, 2000).

Llamaré a estos individuos los "últimos homosexuales" (Meccia, 2009; 2011a, 2011b) queriendo significar, desde el punto de vista de la configuración de las subjetividades, que muy probablemente este conjunto de personas sea dueña de una "subjetividad bisagra" compuesta de elementos imaginarios, simbólicos y relacionales procedentes tanto de la experiencia social homosexual como gay.

Así llegamos a nuestra pregunta de investigación, que es: ¿cuáles son las representaciones de sí y del entorno social que tienen los homosexuales el día después de la desaparición de la homosexualidad?

Si pensamos desde el punto de vista de la teoría sociológica, el gran tema que nos convoca sería la variable relación existente entre cambio social, dinámicas de discriminación y cambios en las formas sociales de la percepción. A propósito, existen desarrollos heterogéneos en teoría social que demuestran que, ante los cambios sociales, las personas experimentan una suerte de crisis de la percepción que puede llevar, en extremos "típico-ideales", a percibir y valorar la actualidad y el pasado con esquemas cognitivos obsoletos o con los esquemas vigentes.¹

Lo expresado, ahora desde un punto de vista metodológico, nos abre las puertas a la exploración de las posibilidades analíticas del método biográfico en su variante más decidida por la interpretación, que es la que hace foco en el discurso de los sujetos, vertiente conocida como el método de los "relatos de vida" (life stories), diferente, como esperamos demostrar, del más tradicional método de la "historia de vida" (life history) (Bertaux, 1980): ¿cómo relatan, desde la vida gay del presente, la vida del pasado homosexual las personas que vivieron en ese pasado?²

"Relatos de vida": un método que busca los métodos del actor

Norman Denzin define el método biográfico como "el uso sistemático y colección de documentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los

¹ Al respecto, pueden consultarse como referencias teóricas el reclamo perceptivo de las "formas normales" de Aaron Cicourel (1974), la importancia de los realineamientos de los "marcos interpretativos" para la inteligibilidad de la experiencia de Erving Goffman (2006), la "reciprocidad de perspectivas" de Alfred Schutz (1974), la "polifasia cognitiva" de las representaciones sociales en un contexto de cambio de Denise Jodelet (1986) y el efecto de "histéresis" de los "*habitus*" de Pierre Bourdieu (2007).

² Los testimonios que aparecen en este escrito provienen de: a) entrevistas en profundidad realizadas en el marco de mi tesis doctoral, b) intervenciones halladas en redes sociales y blogs y c) expresiones halladas en publicaciones destinadas a la población LGTBI (lesbiana, gay, trans, bisexual e intersexual). b) y c) se han utilizado a los fines de la claridad expositiva.

individuos. Estos documentos incluyen autobiografías, biografías, diarios, cartas, notas necrológicas, historias y relatos de vida, crónicas de experiencias personales" (Denzin, en Sautu, 2004: 19).

Pese a la integridad de la definición, para tener más idea de las potencialidades específicas de este método, tendríamos que llegar a categorizarlo teniendo en cuenta los grandes objetos de fondo que pueden subyacer a distintas preguntas de superficie (de investigación). Por ejemplo, realizar entrevistas sobre la trayectoria y acopiar documentos para retratar una clase especial de ocupación laboral implica preguntas sociológicas subyacentes distintas a las que originan la necesidad de realizar entrevistas para intentar relevar las teorías y las explicaciones causales de sentido común que las personas manejan, por ejemplo, para comprender por qué cayeron o salieron del uso indebido de drogas, o por qué se convirtieron o desertaron de tal o cual religión.

Con el sociólogo francés Daniel Bertaux, diremos que en el primer caso las preguntas de superficie tienen un objeto de fondo "socio-estructural" y que las segundas tienen un objeto de fondo "socio-simbólico" (1980). Asimismo, diremos que el primer objeto tiene un doble foco de atención empírica: a la vez que se escuchan y sistematizan los testimonios de los actores se deben buscar datos externos al discurso que construyan en un pie de igualdad pero de otra manera esa misma entidad socio-estructural (estadísticas, por ejemplo, de la ocupación laboral estudiada). En cambio, si el objeto es socio-simbólico, la doble atención empírica se atenúa en aras de darle una cabida casi exclusiva a la voz *stricto sensu* de los actores para intentar ingresar junto a ellos en su compleja trama socio-simbólica.

Es claro que los lectores pueden objetarme que no existe un objeto socio-estructural que no posea una contracara socio-simbólica. Esto es cierto, sin dudas, y la mirada sociológica genérica siempre atiende a ambas. Con todo, lo que estamos tratando de dar a entender –con el toque de discrecionalidad que suponen todas las clasificaciones– es que, en el marco de investigaciones concretas, es usual que el acento esté volcado hacia un tipo de objeto ("socio-estructural" o "socio-simbólico") y que tener presente la mencionada distinción colabora en clarificar la unidad o las unidades de análisis pertinentes.

Tabla 1: "historias de vida" y "relatos de vida".

Método / Atributos	Objetos de fondo	Preguntas de superficie	Focos empíricos	Acento
Life Histories	Socio-estructural	Demográficas, laborales, de estratificación, de movilidad	Discursos y otras fuentes documentales	Objetivo/Subjetivo
Life Stories	Socio-simbólico	Momentos biográficos (epifanías, turnings points, carrefours)	Discursos, recursos y formas discursivas	Subjetivo/Objetivo

Pero: ¿qué debería significar que el foco empírico de los "relatos de vida" es –genéricamente– el discurso del actor? Estamos ante uno de los desafíos más grandes a la hora de aplicar este método ya que, si por un lado, el discurso vehiculiza los sentidos de los actores, la palabra, al no ser transparente, lleva a que el analista deba, por así decirlo, "intervenir" en los discursos legos para hacerlos más inteligibles, siempre y cuando no opere sobre ellos ninguna violencia derivada de algún abuso de teoría.

Quando nos referimos a los discursos de los actores estamos haciendo mención a la propiedad de los mismos: "de" preposición de posesión o pertenencia. En efecto, los discursos son los "porta-sentidos" de los actores, expresan las "teorías del actor" con las que se guía y resuelve asuntos de inteligibilidad y acción en el marco de su vida cotidiana. Si un testificante, por ejemplo, nos dijera "*a mí nunca me hizo falta ir a un sauna para ser puto, lo gay es comercial*", más que ponernos a "cotejar" su veredicto con la "realidad", tendríamos que asumir que esa es su teoría sobre la gaycidad (el entendimiento que tiene de la misma), teoría que estaría en la base de otras representaciones concomitantes y, de suma importancia, de muchas de sus prácticas. En otras

palabras: si una manzana se cae con independencia de la "teoría del movimiento" que tenga el científico (Winch, 1971), la ausencia del entrevistado en los saunas gays no se daría con independencia de la "teoría de la gaycidad" que defiende y que hace presente su discurso enunciado en un momento determinado de su vida. Entonces, para responder a la pregunta del párrafo anterior, tratar empíricamente los "relatos de vida" implica identificar los "contenidos" del discurso ("sauna = comercio gay") y los modos de su "articulación" ("a mí (puto) nunca / sauna = comercio gay").

Destaquemos algo muy substancial: para comprender su presente y el de sus contemporáneos (esos que no iban al sauna para ser "putos") y para comprender el presente de quienes lo sucedieron (los "gays" que van al sauna) el actor enarbola un discurso que connota clasificaciones ordinales de personas y de tiempos entre los cuales introduce un disyuntor ("nunca") que –como mínimo imaginariamente– lo distingue a él y sus contemporáneos de sus sucedáneos. Lo que tendríamos que visualizar aquí es que, a la par de una "teoría de la gaycidad" el actor (se) aplica una "metodología" para que su mundo aparezca con las características con que aparece en su subjetividad. Este es el profundo sentido de afirmar que los "relatos de vida" son un método de las Ciencias Sociales pero, sobre todo, una superficie discursiva en la que tenemos que identificar otros métodos: los métodos del actor utilizados para hacer comprensible su mundo, para encajar lo menos traumáticamente en él. Existen múltiples métodos propios del razonamiento ordinario como han destacado Alfred Schutz (1974), Aaron Cicourel (1974), Harold Garfinkel (2006), Erving Goffman (2006) y Melvin Pollner (2000). Algunos de ellos son: "disyunciones" (método que acabamos de ver), pero también "conjunciones", búsqueda de "intercambiabilidades" de puntos de vista, de "completación" del acto por el otro ("cláusula del etcétera"), o el "método confirmativo" en situaciones de interacción que condensa en la conocida expresión: "pero: ¿cómo puede ser que no veas lo mismo que yo?". Reiteramos: todos métodos o recursos que utiliza el actor para obtener evidencias acerca de lo que sucede en la vida y en su vida.

Tres trucos para el tratamiento empírico de los "relatos de vida"

El relato de la propia vida es intrínsecamente híbrido: por un lado, supone "mímesis" entre el relato y la existencia (porque es el sujeto el que cuenta qué y cómo le acontecieron cosas), al mismo tiempo que el mismo relato pone algo de "distancia" con la existencia, sin la cual ésta no podría contarse. Y la vida se cuenta en lógica subjuntiva, es decir, con un lenguaje evaluativo y potencial, sólo que *ex post*, según las reflexiones de Idalina Conde (1993).

Con todo, pareciera que la lógica subjuntiva es, comparativamente, mucho más característica de nuestro tiempo, al que lo une casi una cuestión de individualidad idiosincrásica.

En efecto, como señala Ana Lía Kornblit en un instructivo manual aplicativo de metodologías cualitativas (2004), los tiempos actuales signados por la multiplicación de las experiencias sociales y los procesos de construcción y de de-construcción de identidades que implican cambios correlativos en los sentidos de las pertenencias y las referencias de las personas llevan a que, más que nunca, debamos estar atentos a la dimensión discursiva de los fenómenos sociales y al fenómeno mismo del discurso social.

Comparada con otros entramados sociales, esta etapa de la Modernidad ofrece múltiples alternativas de subjetivación y la posibilidad (ya presentada por Anthony Giddens, 1997) de que los sujetos construyan su devenir biográfico de manera "refleja", procurando significar que, imaginariamente, la biografía se ha convertido en un "proyecto" de los individuos, individuos despojados, en gran medida, de los imperios éticos de tradiciones de diversa índole.

Desde otra perspectiva teórica, Pierre Bourdieu ha escrito pasajes a esta altura célebres sobre la "ilusión biográfica". En *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (1997) escribió que el discurso de la gente ha ido incorporando crecientemente una especie de "filosofía de la historia" que entiende la vida como una historia compuesta de una sucesión coherente (y en el extremo teleológica) de hechos. Por eso, latiguillos del lenguaje corriente como "ya entonces", "desde entonces", "desde ahora", "desde la más tierna infancia" deben ser tratados como verdaderas teorías de sentido común sobre el devenir existencial. Es notable, piensa el famoso sociólogo, cómo estas expresiones que operan como *links* entre episodios vitales intentan estructurar un sentido

definido de las vidas individuales cuando, en el contexto macrosocial, estaban desapareciendo los relatos que cumplían el mismo cometido.

Ahora, si ya sabemos de qué tratan los "relatos de vida", el siguiente paso sería dar claves metodológicas para su análisis. Quiero presentar tres trucos.

El primer truco metodológico que quiero proponer consiste en una estrategia que releve en el discurso todos los tópicos que connoten la construcción del proceso vital (y del entorno en donde se desarrolla) teniendo en cuenta la capacidad de agencia que los individuos se asignan a sí mismos y a los demás. Se trata de un truco revelador, ya que en caso de encontrarnos con su ausencia o con una baja auto-atribución de agencia, tendremos que pensar que esa capacidad es transferida a "fuerzas ocultas", "impersonales" u "objetivas" u otras entidades que tienen la capacidad de oponerse a la voluntad de las personas, de no darles un lugar o de actuar en lugar de los actores en el sentido querido por los últimos.

Vayamos por algunos ejemplos:

a) Tópicos de construcción del proceso vital a través agencia propia:

1) *yo con el tema de la homosexualidad siempre fui muy open mind, nunca tuve necesidad de ocultarme* (entrevista a Miguel Ángel Antonio, 49 años);

2) *te juro que me podían decir cualquier cosa pero, no sé, siempre fui un tipo que estuvo bien plantado: por más que me dijeran de todo, a mí me resbalaba* (entrevista a Pablo, 51 años).

Adviértase el carácter soberano de los relatos: ninguna fuerza social se opone a los actores, para quienes nunca fue un problema el problema social del ostracismo relacional que afectó a generaciones enteras de homosexuales. Ellos pudieron contra el entorno. En lo mismo pareciera pensar Omar, para quien su barrio originario tampoco fue escenario de ningún infortunio:

3) *yo viví y me crié en Liniers y seguiría viviendo allá, pero por razones de economía, comodidad y tiempo me mudé. El personaje que creé de ese chico, en realidad, soy yo. Lo que cuento en esos temas a los que les cambiamos la letra (...) que son "A mi ciudad" y "New York, New York" –yo canto "Liniers, Liniers"– es la historia de un muchacho al que lo atrapa y lo puede un lugar, ese lugar es Liniers. Y esto habla de lo que me pasa a mí con el barrio. A mí me encantaría seguir viviendo allá, y mientras estuve ahí nunca viví nada como un trauma. De adolescente era muy feliz viviendo con mis viejos, y con mis compañeros del colegio tuve y tengo una relación maravillosa, yo los amo y pasé por cada etapa como la tuve que pasar.*³

b) Tópicos de construcción del proceso vital a través de la agencia de los otros humanos:

1) *ahora te encontrás gente que va de la mano por la calle en Avenida Corrientes, porque la cuestión es animarse, aunque sea al principio unos pocos, y después nos contagiamos todos* (entrevista a Pablo, 51 años),

2) *en nuestra época fuimos menos de doscientos en la primera Marcha del Orgullo. Ahora somos miles. Yo pienso que con las chicas (el testificante hace referencia a las travestis) va a pasar lo mismo: de a poco van saliendo, las ves en el colectivo. Dentro de poco serán muchas más. Y en un momento la gente no se va a asustar más* (entrevista a Patricio, 50 años).

Fijémonos cómo, si las personas intervienen, los cambios sociales son posibles. Pareciera que, en el relato, las agencias de cada uno pueden ir sumándose para producir un resultado colectivo, en definitiva, no es más que de cada uno (si lo multiplicamos por muchos) de donde los cambios pueden llegar. Si atendemos el testimonio de Giorgio (integrante junto a Jaime del primer matrimonio entre personas del mismo sexo de la provincia argentina de Mendoza) podemos apreciar reflexiones de un sentido aproximado: ellos fueron personas que se animaron y que animan a los otros a animarse; el carácter ejemplar puede tener un efecto multiplicador y la multiplicación transformar la realidad.

³ "Atrévase a soñar". Entrevista a Omar Calicchio en *Suplemento SOY* (18/03/2011). Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-1897-2011-03-18.html>

3) *El tema es que, si bien en un año Mendoza está más preparada para el matrimonio igualitario, no creo que esté lista para ciertas cosas. Para aquellos que aún no asimilan el matrimonio igualitario como algo normal y natural, tienen que tener más tolerancia. Nuestra libertad no tiene por qué intervenir ni molestar a los otros. Es fundamental atreverse, y más si uno está enamorado. No hay nada que remplace lo que nosotros vivimos.*⁴

c) Tópicos de construcción del proceso vital de la agencia de los otros deshumanizados ("fuerzas ocultas", "impersonales", "objetivas" u otras entidades):

1) *primero nos metieron que éramos lo peor del mundo, después nos metieron el SIDA, y ahora te meten el chat, la línea telefónica, un hotel para gays, el matrimonio y en una revista vi que también –si te descuidás– te meten una cirugía por si se te nota que hace años que estás tomando los remedios por el HIV (entrevista a Juan Manuel, 45 años);*

2) *di con un comentario de un Anónimo que promociona al cine ABC que lo remodelaron, pero ahora se cobra entrada con una consumición y hay como ciertas reglas de qué hacer en dónde, parece... lo leí y me pareció terrible, desde el sentido de que ahora el mercado busca llegar incluso a mediatizar en esas experiencias de lo clandestino, ya armándote todo el paquete –y de paso, garantizándote la seguridad de la concurrencia de clase– (testimonio de Martín, 24 años).*

En el primer relato accionaría algo así como una entidad externa al individuo con gran capacidad de agencia por la cantidad de resultados que logra (desde "meter" el chat a "meter" el matrimonio) y porque no lo afecta solo al entrevistado, sino a los integrantes de un colectivo al que pertenece. Una sola fuerza con capacidad de configuración de la vida de muchos: ejemplo exacto de "fuerza oculta" que actúa como "causa eficiente" de los fenómenos de superficie. En el segundo relato, aparece la capacidad de agencia del impersonal mercado para estructurar la organización social de la gaycidad, por cierto, una circunstancia bastante presente en los testimonios que he recogido, tanto como en las redes sociales de Internet. Pero, para ejemplificar la presencia de otras entidades que pueden configurar la realidad de los sujetos, también tenemos el testimonio de Mariana, que entiende que si Dios actúa positivamente (si decide actuar) es porque el resultado concomitante (se refiere al matrimonio igualitario) es bueno desde un punto de vista moral.

3) *¿Y yo cómo sé que es mentira esto de la homosexualidad? Porque yo tengo una relación perfecta con el Señor, y Él siempre me demuestra que le importa un pepino que sea homosexual, porque me ayuda en todos los aspectos, me cumple todos mis sueños, todo lo que yo desee aún sin rezarle, me cuida, me acompaña en todo. Le pedí que haya matrimonio gay y me lo cumplió. Simplemente me da todo lo que le pido y soy lesbiana. (...) Es mentira que ser gay es pecado, porque si lo fuera no debería ayudarme, ni haber permitido que haya matrimonio gay, si permitió que haya es porque está de acuerdo.*⁵

Tabla 2: Distribución de agencia en el relato de vida.

Distribución de agencia	Forma de incidencia
Agencia propia	Personal, positiva
Agencia de los otros	Se multiplica por acciones reconocibles
Agencia de fuerzas ocultas	Arrastra a todos por igual

⁴ "Las voces del matrimonio igualitario" en *MendozaGay.com* Revista On Line (17/07/2011) Disponible en: <http://www.mendozagay.com/revista/?p=369>

⁵ "Dios dame fuerzas para seguir y luchar contra la discriminación, por favor", testimonio de Mariana, disponible en: <http://porquediosteamablogspot.com.ar/> (20/09/2012).

El segundo truco para trabajar empíricamente los "relatos de vida" requiere prestar atención a la concepción del pasado y del presente que tienen los sujetos en términos de "continuidad o ruptura", de "positivo o negativo" y de "actividad o pasividad". Agnes Hankiss, en "Ontologías del yo: recomposición mitológica de la propia historia de vida" (1993) presenta una interesante tipología sobre las formas que adquieren los relatos, asumiendo que cada forma representa la imagen legítima que el actor quiere dejar de sí mismo.

Así, de aquellos que digan haber tenido un pasado bueno y un presente bueno, dirá que despliegan una forma de presentación "dinástica": existe una línea de continuidad de óptima performance entre lo que se fue y lo que se es, no hay ningún pasado que negar, al contrario: ese buen pasado es el origen de este buen presente.

1) *yo con el tema de la homosexualidad siempre fui muy open mind, nunca tuve necesidad de ocultarme [podría re-aplicarse en este lugar],*

2) *creo que por una mezcla de mi personalidad con el momento político que estaba viviendo, jamás teniendo el HIV me vi a mí mismo a través del concepto de "pensionista". Siempre fui muy autoexigente, aún en los peores momentos. Nunca me vi como pensionista ni como enfermo (entrevista a Gustavo, 45 años);*

3) *también dicen que ser gay es una enfermedad, ¡no gente! nada de eso. Para que sepan yo soy lesbiana desde que nací, nadie ni nada me traumó y quede loquita y me volví lesbiana. ¡No! Nací así porque Dios me creo así, desde que era un feto lo era y nunca lo podré cambiar. ¿Y cómo sé que era lesbiana desde bebé? Porque cuando comencé a ir al jardín, aquella etapa donde el niño conoce el mundo, descubrí que las chicas me gustaban y no los chicos. Pero como para mí era normal.⁶*

Quienes dicen que su pasado fue malo y digan tener un presente bueno, dirán que tienen una forma de presentación "antitética": los horrores, las equivocaciones, las injusticias y todos los sinsabores del pasado fueron removidos por un presente promisorio que, en el algún punto (a pesar de seguir alojados en la memoria) los neutraliza.

1) *Yo en aquella época no tenía idea de quién era por la represión que había (de la homosexualidad), porque no se hablaba de nada. Por eso, ahora vivo como nunca. (testimonio de Fabián, 44 años);*

2) *supe transmutar el dolor de mi infancia, me di cuenta de que si yo vivía sumergido en la tristeza, la guerra la ganaban los que me hacían sufrir por mi sexualidad. Por eso yo me inventé a mí mismo, creé este personaje, desde los pies hasta la cabeza, la túnica, mi lenguaje. Soy mi mayor obra de arte.⁷*

Es claro que en los relatos de vida de gays y lesbianas el dolor y/o las equivocaciones del pasado y la plenitud del presente pueden adquirir un matiz inverso.

3) *A mí el Señor me ayudó a cortar con la pornografía y la masturbación, yo tuve que cerrarle las puertas a ese costado monstruoso de mí mismo y yo creo que muchos de ustedes este fin de semana van a tomar esa decisión y, si no tiene que ser este fin de semana, será el día que sea, pero el Señor nos llama a tomar decisiones. ¿Para qué? Para que él pueda ofrecernos un verdadero banquete, porque eso que estábamos comiendo hasta ahora era pura chatarra, hasta que el Señor viene y te dice 'Yo tengo un verdadero banquete para vos, vas a saber lo que es la comida de verdad'. Es el banquete de las relaciones verdaderas.⁸*

Distintos son los casos de quienes tuvieron un pasado malo y un presente malo. Ellos ostentan una forma de presentación que prefiero denominar "fatalista" (me lo permito, en lugar de "auto-absolutoria", como en el texto de Hankiss) para cuya lógica los episodios (malos) de los

⁶ "Dios dame fuerzas para seguir y luchar contra la discriminación, por favor", testimonio de Mariana, disponible en: <http://porquediosteamablogspot.com.ar/> (20/09/2012).

⁷ "Ser gay es un milagro". Entrevista a Gabriel Rugiero, en *Suplemento SOY* (30-06-2012). Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-1886-2011-03-15.html>

⁸ "Curas que no curan" en *Suplemento SOY* (10/08/2012). Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-2571-2012-08-10.html>

"orígenes" tienen consecuencias perdurables e insalvables en el presente que, por ello, no pudo ni podrá modificarse. Por eso, la persona se auto-absuelve de cualquier responsabilidad. Bajo esta cosmovisión existe el destino de lo malo contra lo que no es posible luchar. Justamente esa imposibilidad implica a menudo la cesión absoluta de agencia a las entidades del exterior (sean cuales sean). En este ejemplo, pareciera que la agencia es la de un mecanismo psicológico implacable:

1) *Yo quedé pegado a la fobia de cuando era chico. Quedé reactivo, así... muy paranoico. Yo creo que es por eso que nunca estoy con alguien, ni creo que lo esté, [nos cuenta un gay sobre su imposibilidad de tener una relación de pareja estable] (entrevista a Héctor, 59 años);*

2) *Los chicos que se besan, se besan en la zona aledaña a Santa Fe y Callao, donde la gente está un poco más acostumbrada. No sé que pasará en Aldo Bonzi, no sé que pasará en Laferrere. No sé qué pasará en el barrio. Hoy tenemos 50, 40 (años) y la gente del barrio siempre te sigue hablando por detrás, siempre (entrevista a Gabriel, 43 años);*

3) *yo, en mi caso, veo que todas las cosas cambiaron pero mi problema es que tengo algo psicológico, que viene de la historia de mi familia, que me inculcaron las cosas de una forma en que siempre pierdo el tren (entrevista a Patricio, 50 años).*

Por último, tienen una forma de presentación "compensatoria", aquellos que, afirmando un pasado bueno, afirman un presente malo. De esta forma el (a menudo glorioso) ayer compensa los infortunios del presente (a menudo mediocre o en decadencia).

1) *El baño de Castelar estaba en la punta del andén que daba a Merlo. Era un hormiguero. Todo oscuro. ¿Quién carajo sabe cómo era la gente que se metía? Era una atmósfera muy especial, una mezcla increíble. No sé si me equivoco, pero estoy seguro que había mucha gente que no era gay. Ponelo en el libro, que lo firmo (testimonio de Claudio, 44 años), [me dijo para alguien que se ufanaba de los gloriosos "levantes" de "chongos" en la época de la homosexualidad clandestina en los baños públicos de las estaciones de ferrocarril y lamenta que en la época gay ello ya no ocurra];*

2) *La época gay barrió con todo. Los códigos de la solidaridad que había entre marginales desaparecieron. Ahora sos lo que tenés en el bolsillo (testimonio de Néstor, 57 años);*

3) *Ahora no es como antes. Ahora es como cuando se abren las puertas de un banco. Se abren y todo el mundo puede entrar, cada uno va a la ventanilla que quiere a hacer lo que quiera, como si cada cual hiciera su trámite y nada más. En los 90 empieza la "evolución", se abrió el panorama, se abrió el campo, podías ser más libre por la apertura de la gente, porque empezaba a haber más información. Eso hizo que las cosas no llamen tanto la atención, sobre todo que no llamara tanto la atención la gente "obvia", a la que se le notaba. No es que hoy las cosas no llamen la atención, pero no escandalizan. La televisión tiene mucho que ver con esto. Pero en el medio, a partir del 2000, a medida que las cosas seguían evolucionando tenés la involución: parece que hay conexión pero es una apariencia (entrevista a Luis, 55 años).*

Tabla 3: Formas de presentación discursiva en el relato de vida.

Visiones del tiempo	Pasado	Presente
Dinástica	Bueno	Bueno
Antitética	Malo	Bueno
Fatalista	Malo	Malo
Compensatoria	Bueno	Malo

El tercer truco recoge una propuesta de Ana Lía Kornblit (2004) de formar un "análisis estructural del relato de vida" que puede evidenciar *"los contenidos implícitos, las grandes oposiciones, las estructuraciones fundamentales que organizan la relación de la persona con el mundo y aclarar la organización de su estructura socioafectiva"* (Delor, en Kornblit, 2004: 26). Para llegar a (re)construir esa estructura, siguiendo a Claude Dubar y Didier Demazière (1997), Kornblit propone realizar un barrido de unidades elementales de significación que pueden agruparse en "secuencias", "actantes" y "proposiciones argumentativas". Las primeras son las que se refieren explícitamente o aluden a acciones o situaciones destacadas en la línea de tiempo del actor; los segundos con los personajes o las fuerzas impersonales que, de una u otra forma, se hacen presentes en la línea de tiempo posibilitando, impidiendo, adelantando, retrasando, formateando, etcétera acciones y relaciones propias y de los otros y las últimas son unidades del discurso que contienen apreciaciones valorativas de acciones, situaciones o relaciones que incumben a los distintos actantes.

Tabla 4: hacia un análisis estructural del relato de vida.

Unidades elementales de significación		
Secuencias	Actantes	Proposiciones argumentativas
Cada momento prominente para el actor	Cada actor (humano o deshumanizado) que interviene en cada secuencia	Cada valoración de las secuencias y sus actantes

Una aplicación: el relato de vida de Gabriel

El 26 de enero de 2011 me entrevisté con Gabriel, de 43 años. Es el hijo único de dos migrantes internos llegados a Buenos Aires a fines de los años 50. Se instalaron en el partido de El Palomar, en el Gran Buenos Aires, donde aún siguen viviendo.

Preguntado sobre si es posible de hablar de los "gays de antes" (GAA) y los "gays de ahora" (GAH), Gabriel comenzó la siguiente descripción sin la menor duda aparente, como si la pregunta sacara de un silencioso letargo una opinión muy meditada.

[Los "GAH"] van mucho más al gimnasio, compran productos estéticos, se cuidan mucho del paso del tiempo en el cuerpo. Y esa es una gran diferencia. La diferencia es esa, que el gay de antes era más común, iba con el paso del tiempo. Y ahora el gay no va con el paso del tiempo. Es más, esa gente que no reconoce el paso del tiempo es la que va a lugares electrónicos, así... avanzados.

Para comenzar a utilizar los elementos presentados, veamos cómo aparecen con nitidez la secuencia homosexual y la secuencia gay. El elemento más destacado de la argumentación es el "tiempo": una fuerza oculta que –pareciera– antes ponía las cosas en su lugar y ahora no.

Ante la fuerza atemporal del tiempo, los GAA sabían resignarse y los GAH se desubicarían, y tanto, que van a los lugares avanzados donde pasan música electrónica. Otro síntoma de la falla de la fuerza oculta es que los GAH se resistirían al paso del tiempo trabajando su cuerpo.

De esta forma, se pondrían en escena actantes auténticos (GAA) y otros no-auténticos (GAH), división que provendría de la inmanencia que posee la fuerza oculta del tiempo, que sería sabio. La capacidad de agencia cedida a esta fuerza impersonal despoja de capacidad de agencia a los GAA (quienes habrían hecho lo debido en su debido momento) y le otorga un sobre-tiempo con fecha de vencimiento inminente a los GAH, es decir, una capacidad de agencia limitada, por no decir falsa.

La importancia de la inmanencia rectora del tiempo acaso podamos apreciarla mejor aquí:

y por ahí esos lugares no tienen nada que ver con ellos. La música electrónica no te digo que esté para la juventud, pero una cosa es que vos vayas con tu grupo, con gente de tu edad, y otra cosa es que la gente de nuestra edad se ponga a bailar a los saltos

como los pendejos, que se vuelva loca. Básicamente el gay quiere ir con la Modernidad, y si los pendejos de hoy se drogan, los viejos de ahora se drogan.

Prestemos atención: en este relato el tiempo solamente posee una función admonitoria, y por eso estructuradora de claves de inteligibilidad social. Intentemos reunir proposiciones argumentativas y cadenas de asociaciones: cada cual tendría su grupo etario, única fuente de legitimidad relacional, lo cual, bajo esta economía argumentativa significaría que el tiempo reúne porque separa (los jóvenes con los jóvenes, los grandes con los grandes). Asimismo, hacer algo fuera del grupo sería hacer algo análogo a una imitación fuera de lugar.

Los actantes que aparecen aquí están otra vez enfrentados, pero veamos como los GAH se van cubriendo de atributos que, por *default*, no tendrían los GAA: los primeros serían estéticos, estarían atentos al tiempo, serían avanzados, locos, drogones.

Veamos este pasaje del relato:

Las fiestas plop son un lugar, que puede variar, donde se hacen fiestas y concurre gente gay muy joven. La verdad es que esa gente se ha convertido en una sociedad elitica porque a veces a vos no te permiten ingresar como gay de los 90. No es que no te dejen entrar, pero te hacen a un lado. Es como que constantemente te producen incomodidad porque ante el menor gesto o acercamiento te hacen saber el rechazo de ellos mismos. No te dan bola, te hacen sentir que sos demasiado grande para ellos, que es como que no, que no les interesa. En los 90 no existían esas sociedades eliticas, cuando ibas a un lugar a bailar no había problemas. Lo que se tenía en cuenta era dónde pasaban buena música, dónde había mejor onda, pero no existían esas sociedades eliticas, se te permitía entrar y sin problemas. A vos te podían gustar los osos o no, pero podías ir a una fiesta de osos igual. En definitiva, era uno el que se hacía una especie de auto-restricción. Antes si había un boliche donde iba gente que está a la moda, uno no iba porque no quería estar a la moda, no porque se lo marginara o no se lo permitieran.

Es evidente que tenemos que volver a hablar de la presencia de fuerzas impersonales y objetivas a las que se les delega una capacidad de agencia importante.

Notemos –es todo un dato sociológico– que en este párrafo las fuerzas ocultas aumentan su capacidad de gestión en el mundo en la actualidad gay, es decir, en un mundo que –está demostrado– es posible cambiar (pensemos en la sanción del matrimonio igualitario) si personas bien concretas y visibles intervienen. En contraste, para los tiempos de antes el relato no destaca una fuerza objetiva que oprimiera a las personas más allá de su voluntad sino que destaca, curiosamente, la capacidad de agencia que tenían los GAA de "elegir": eran ellos los que, por entonces, se "auto-restringían". Ahora, en cambio, son los GAH los que los restringen.

Las oposiciones argumentativas son claras: sociedad abierta de auto-restricción (homosexual) versus sociedad "elitica" (gay), acogimiento de lo diverso de antes versus rechazo de lo diverso ahora. Por lo demás, los actantes actuales serían personeros de un orden selectivo y los de antes de un orden neutro (y decimos "neutro" porque no encontramos en el relato unidades de significación de jerarquías).

Como adelantamos, en este discurso tenemos el reconocimiento de dos secuencias bien diferenciadas a través de atributos que adquieren valoraciones extremas, a la vez que un cauce de continuidad referido a la forma en que la sociedad heterosexual visualiza hoy en día la gaycidad. Respecto de lo último, notemos en el siguiente párrafo cómo existe una dilatada secuencia sin fin referida a la tolerancia a punto de volverse intolerancia verbal y física en los ámbitos públicos:

Hoy ves pibes en la calle que andan de la mano o se besan. A mí no me choca. Yo soy gay. Pero en mi caso no lo creo necesario. Al venir de épocas diferentes, veo que no es necesario hacer este tipo de cosas. Tampoco para los pibes. Porque si vos ves en la calle que se dan un beso, vos ves que provocan una reacción. Si la reacción es buena bárbaro, porque está bien eso de que le gente tenga la cabeza abierta como en Europa, en Holanda. Pero si la reacción es mala puede llegar incluso a violentar. Qué se yo... una persona que no tiene idea de lo que está viendo puede agredir con palabras, puede agredir físicamente. Uno ya sabe qué tipo de relación tiene y no hace falta

públicamente manifestarla, me parece. No es necesario pasar por eso. No digo mantenerla en secreto, no. Pero, sí con llevar un cierto recato no vendría nada mal, pero más que nada por no provocar una reacción violenta.

Referido a la distribución de las agencias, podríamos proponer que en el cuadro situacional que dibuja este punto del relato, han desaparecido las fuerzas ocultas: lo que tenemos es interacción cara a cara, otros concretos. En este marco es impresionante cómo se asigna agencia a los heterosexuales para agredir o castigar a los gays si éstos no cumplen cierto recato. Es más, el fragmento propone un pacto para la homeostasis relacional por decirlo así que plantea recatarse (mostrarse menos) para contener la furia (verbal y/o física) que se sigue imputando a los demás.

A no dudar que nos encontramos aquí ante una remanencia característica del régimen social homosexual, donde el secreto era el elemento fundante de los intercambios interaccionales: la regulación de la tensión con un ambiente por definición agresivo. Asimismo, la única agencia que se otorga el enunciador es la de recatarse, jamás la de invitar al otro a una suerte de re-fundación de las interacciones en la esfera pública. Al contrario, el discurso pone en escena unos actantes dueños del espacio público (los heterosexuales) y otros actantes que podrían quebrantarlo "sin necesidad".

Pero las fuerzas ocultas e impersonales retornan enseguida al relato. Se afirma que allí el gran pánico homosexual (la fuerza oculta de marras) sigue operando como antes, a un punto tal que se hace la siguiente precisión: puede ser que la sociedad "vea" de otra manera pero que las reacciones siempre "serán" las mismas. Justamente, es la fuerza omnicomprendiva, inasible, incontrolable, aplastante de la homofobia en la que se socializó el enunciador, la que seguiría reproduciéndose más allá de todo y de todos:

Igual yo veo que hacemos cosas para que la sociedad nos vea de otra manera, pero yo creo que van a pasar años y eso no va a pasar. Yo te hablo de cosas que veo. Los chicos que se besan, se besan en la zona aldeaña a Santa Fe y Callao, donde la gente está un poco más acostumbrada. No sé qué pasará en Aldo Bonzi, no sé qué pasará en Laferrere. No sé qué pasará en el barrio. Hoy tenemos 50, 40, y la gente del barrio siempre te sigue hablando por detrás, siempre.

La oposición argumentativa presentada aquí es la de urbano versus suburbano, con la aclaración de que lo urbano es apenas una cortina de humo que tapa la realidad de los suburbios.

Que el pánico homosexual es una especie de nube negra a punto de descargar su furia sobre los no-heterosexuales (tal como antes, como si en estos tiempos ningún cambio hubiera traído el régimen gay) podemos apreciarlo en el siguiente momento del relato, donde –justamente– los lugares de socialización para gays alumbrados en los últimos años en algunos centros de veraneo, no son vistos como espacios correlativos a nuevas legitimidades sociales, sino como refugios para invisibilizarse ante los ojos de los demás:

me parece bárbaro que haya playas gays. Tiene que ver con lo que te decía recién: no es que uno tenga que ubicarse, pero sí tiene que tener un espacio para poder manifestarse. Me parece que para eso están las playas naturistas, donde siempre se sabe que hay dos sectores: la heterocidad y el gaycismo. Es vox populi, se sabe internacionalmente. Me parece bárbaro que uno ahí pueda expresarse, manifestarse, inclusive si está con una pareja que pueda besarse. La playa común no me sirve para andar de la mano con Rafael. Siempre te hablo de mí. Yo no me lo permito porque yo no quiero provocar una reacción. No la creo necesaria. Yo puedo estar, caminar al lado de alguien y reír... pero no creo en la necesidad de estar acostados en la playa (...) para que después la gente que está alrededor diga: 'uy, mirá estos dos'.

Es un fragmento dramáticamente intenso. Podría pensarse que la apelación al nudismo es, en el fondo, un pretexto que se presenta en el relato para decir lo que realmente se quiere decir: que en la Sociedad (permítaseme aquí la mayúscula) hay un solo sistema de deberes y derechos. En efecto, el derecho de transitar por la esfera pública (en este caso una playa) compromete a desplegar el cumplimiento de los deberes que allí tienen vigencia. Dicho de otra manera: en el relato se acepta la configuración actual de los espacios públicos (heterosexuales) sin discutir la forma de expresividad que le corresponde. Y si el actante no-heterosexual posee otra forma de expresividad

no hay ningún problema, puede acudir a los lugares exclusivos para gays, que para eso están: para cumplir una función invisibilizadora que los pondría al resguardo de las reacciones "lógicas" de los dueños del espacio público de la Sociedad.

El momento más interesante es uno en el cual se hace una especie de exhortación a un actante muy concreto a que respete a otro actante que representa el máximo de la impersonalidad. Es la única vez que en el relato se le otorga tanta agencia a una persona. Un actante es la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (bajo cuyo primer mandato se sancionó la ley que permite el matrimonio entre personas del mismo sexo) y el otro es la sociedad argentina:

El tema del matrimonio es una cosa que en este país evolucionó. Lo que me parece es que evolucionó muy rápido. La presidenta dispuso pero la sociedad no lo acepta. Yo creo que hubiera sido bueno que las dos cosas hubieran ido de la mano: que la presidenta dispusiera y que la sociedad aceptara las cosas. Yo quería las dos cosas de acuerdo. Todo tiene relación con lo que te digo desde el principio: es todo un tema la reacción que el gay provoca en la sociedad argentina. Pero igual está bueno de que esto esté ya. Pero, bueno, esto lo dispuso la presidenta de la Nación. Hubiera estado bueno que la presidenta lo dispusiera avalada por la sociedad argentina, que la sociedad argentina esté de acuerdo, porque si no está de acuerdo estamos siempre en lo mismo.

Como dijimos hay aquí dos actantes, dos voluntades en pugna cuyas acciones producen un pensamiento que ve que una mujer se adelanta a lo que la sociedad aún no decidió. En un nuevo giro que marca la cerrada coherencia del relato, aquí tenemos que las agencias individuales, si es que existen, tienen que ir al mismo ritmo y alinearse en el mismo sentido que tiene el actante superior. Lo impersonal y lo abstracto siguen teniendo la delantera (¿qué más abstracto que la "sociedad argentina"?!), delantera que en este caso es extrema, ya que lo que palpita en las entrelíneas es el reconocimiento del ambiguo lema *vox populi vox dei*.

Cierre

Hemos explorado las posibilidades analíticas de los "relatos de vida" para analizar situaciones de cambio social y cambios en la percepción en sujetos sumidos en dinámicas de discriminación. Presentamos trucos para el análisis y una aplicación concreta.

El testimonio de Gabriel, en varios tramos, se acerca a la cadencia "fatalista" que destaca fuerzas impersonales adversas al despliegue de la homosexualidad que estarían presentes por igual en los regímenes sociales de la homosexualidad y la gaycidad: la "organización social" siempre puede con un "yo" que aparece achatado, sumiso y apagado.

He aquí una re-configuración subjetiva que, claro está, no es la única posible según vengo relevando en mis entrevistas. Con todo, me interesó presentar este relato en particular. Al leerlo me queda la sensación de que el enunciador piensa que la gaycidad "no es para nosotros" parafraseando a Pierre Bourdieu (1988), o que él no está preparado para la gaycidad: allá ese nuevo mundo, acá el enunciador, proyectando una relación de plena exterioridad entre objeto y sujeto, como si Gabriel mirara la gaycidad como espectador, desde afuera.

En "El sentido práctico" Bourdieu (2007) había reflexionado sobre la circunstancia de que las estructuras cognitivas forjadas por unas condiciones objetivas particulares podían no "adaptarse" a unas condiciones objetivas nuevas o transformadas: tal el fenómeno de la "histéresis". El relato de Gabriel ilustra muy sugestivamente uno de los polos: las dificultades de "reconvertir" los esquemas de percepción –o los "frames" como diría Goffman (2006).

Otras personas sí lo han hecho.

De qué depende que algunos homosexuales tengan más facilidad para "reconvertirse" es un interrogante ciertamente incontestable pero que me convoca para seguir estudiando el día después del fin de la homosexualidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BABBIE, Earl (2000) *Fundamentos de la investigación social*. México: Thomson.

BERTAUX, Daniel (1980) "L'approche biographique: Sa validité méthodologique, ses potentialités", en *Cahiers Internationaux de Sociologie*, Vol. LXIX, París. Pp. 197-225.

BOURDIEU, Pierre (1988) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

_____ (1997) *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.

_____ (2007) *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.

CICOUREL, Aaron (1974) "La adquisición de la estructura social. Hacia una sociología evolutiva del lenguaje y el significado" (trad. de Daniela López) en *Cognitive Sociology. Language and Meaning in Social Interaction*. New York: Free Press.

CONDE, Idalina (1993) "Falar da Vida (I)" en *Revista Sociologia, Problemas e Práticas*, nº 14. Disponible en: <http://sociologiapp.iscte.pt/fichaartigo.jsp?pkid=265>

DUBAR, Claude y Didier DEMAZIÈRE (1997) *Analyser les entretiens biographiques. L'exemple des récits d'insertion*. París: L'Hamarttan.

GARFINKEL, Harold (2006) *Estudios en etnometodología*. Barcelona: Anthropos.

GIDDENS, Anthony (1997) *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península.

GOFFMAN, Erving (2006) *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

HANKISS, Agnes (1993) "Ontologías del yo: recomposición mitológica de la propia historia de vida". En MARINAS, José y SANTAMARINA, Cristina (ed.) *La historia oral. Métodos y experiencias*. Madrid: Debate.

JODELET, Denise (1986) "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en MOSCOVICI, Serge, *Psicología social II*. Barcelona: Paidós.

KORNBLIT, Ana Lía (coord.) (2004) *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.

MECCIA, Ernesto (2009) "Los últimos homosexuales". en *Revista Caras y Caretas*, nº 2230. Buenos Aires. Pp. 24-25.

_____ (2010) "Los peregrinos a la ley. Una tipología sobre discursos de expertos, jueces y legisladores en torno a las demandas LGTB y al matrimonio igualitario". En CLÉRICO, Laura y Martín ALDAO, *Matrimonio igualitario. Perspectivas sociales, políticas y jurídicas*. Buenos Aires: EUDEBA. Pp. 63-84.

_____ (2011a) "De las catacumbas al agora", entrevista a Ernesto Meccia por Manuel Alejandro Rodríguez Rondón para el Centro Latinoamericano en Sexualidad y Derechos humanos (CLAM). Disponible en: <http://www.clam.org.br/publique/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?infoid=9063&sid=51> Fecha de consulta 18/03/12.

_____ (2011b) *Los últimos homosexuales. Sociología de la homosexualidad y la gaycidad*. Buenos Aires: Gran Aldea Editores.

POLLNER, Melvin (2000) "El razonamiento mundano". En GOFFMAN, Erving, SACKS, Harvey, CICOUREL, Aaron y POLLNER, Melvin, *Sociologías de la situación*. Madrid: La Piqueta.

SAUTU, Ruth (2004) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires: Lumiere.

SCHUTZ, Alfred (1974) *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

WINCH, Peter (1971) *Ciencia Social y Filosofía*. Buenos Aires: Amorrortu.

Autor.

Ernesto Meccia.

Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Sociólogo y Magíster en Investigación Social por la Universidad de Buenos Aires. Profesor de "Metodología y Técnicas de la Investigación Social" en la Universidad de Buenos Aires y de "Metodología de la Investigación Cualitativa" y "Problemas Epistemológicos de la Sociología" en la Universidad Nacional del Litoral. Argentina.

E-mail: ernesto.meccia@gmail.com

Citado.

MECCIA, Ernesto (2012). "Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N° 4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 38 - 51.

Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/65>

Plazos.

Recibido: 21 / 08 / 2012. Aceptado: 12 / 10 / 2012.